

Hacia un nuevo escenario en el vacuno de leche



Manuel Bouzas.

Secretario General de la Federación de Empresarios Productores de Lácteos (Feplac).

El sector productor de leche en España se encuentra en la encrucijada de su vida, debido a la ya conocida intervención del sistema de cuotas por el Ministerio de Agricultura, con lo que se ha coartado la libertad de mercado y además se ha frenado el crecimiento de aquellas explotaciones que siempre han apostado por este sistema, por este sector y por la legalidad y la transparencia del mismo. Además se ha roto la dinámica de miles de explotaciones que año tras año iban incrementando su capacidad productiva, bien mediante adquisiciones en el libre mercado, así como con la fusión de explotaciones, lo cual ayudaba enormemente a la incorporación de los jóvenes a la actividad lechera.

Otro complemento que no ha ayudado en absoluto a los ganaderos, han sido las declaraciones de la comisaría de Agricultura de la UE, acerca de la posibilidad de que se supriman las cuotas allá por 2015, y el posterior debate abierto por el MAPA en el foro de Oviedo, denominado Globaláctea, en el cual quedaron dos cuestiones muy claras: que la Administración y las industrias, quieren la desaparición del sistema de cuotas, mientras que los productores, se han posicionado claramente a favor de la continuidad del mismo.

El encarecimiento de los costes de alimentación en más de un 25% en los últimos seis meses no ha ayudado en nada a recuperar el enorme endeudamiento que están sufriendo la mayoría de las explotaciones; incremento de los costes que se deben en especial, al desvío de los cereales a las plantas de biocombustibles en lugar de destinarlos a la alimentación animal. Esto ha hecho que el precio de los cereales se haya disparado, y como consecuencia suben los precios de los concentrados, aparte de incrementarse los porcentajes de subproductos en los mismos en sustitución de las materias nobles, lo cual reduce considerablemente la calidad de los mismos.

Por otra parte, la decisión adoptada de forma unilateral por la industria láctea de rebajar los precios a percibir por los ganaderos, ha sido recibida por éstos como una declaración

de guerra, ya que la actual situación de los mercados mundiales, no aconseja en absoluto esta rebaja, sino más bien todo lo contrario. A modo de ejemplo se puede citar que Arla incrementa el precio de la leche a los ganaderos, que en Alemania no se han reducido los precios, al igual que en Portugal y Holanda, por no mencionar a Italia y a la mismísima Francia, donde los precios de la leche van a repuntar en este segundo trimestre de 2007.

Si observamos los mercados mundiales, otro factor a tener

muy en cuenta, se puede comprobar como el precio de la leche en polvo ha subido más de un 40%, los sueros lácteos lo han hecho en un 50%, la mantequilla lo ha hecho en más del 10%, así como el precio de los lácteos en los grandes lineales donde se han incrementado en más del 9%.

Ante estos argumentos, tenemos que decir que sólo

a una mente retorcida e irreverente se le puede ocurrir plantear una bajada de los precios a percibir por los productores, sin darse de cuenta que están tirando piedras hacia su propio tejado.

¿Cuál va a ser el futuro del sector? Suena como la pregunta del millón. La verdad es que no hay nada escrito, pero desde Feplac creemos que este va a pasar por la desaparición de la mitad de las explotaciones existentes en la actualidad, más fusiones de ganaderías en una sola, única fórmula posible para mejorar en calidad de vida, y única posibilidad de que los jóvenes se puedan incorporar a la actividad ganadera, siempre y cuando exista un marco estable de diálogo, cosa que a día de hoy no existe. También es necesaria una política, tanto legislativa como de precios, clara y definida, basada en una mesa de negociaciones con todos los representantes del sector, sin exclusión de ningún tipo, la adopción de programas políticos a medio-largo plazo, y un modelo de contratos homologados sometidos a arbitrajes, así como el mantenimiento de las cuotas más allá de 2015, como única alternativa para ser competitivos ante el resto de los países de la UE. ●

El futuro del sector pasa por la desaparición de la mitad de las explotaciones existentes y por más fusiones de varias ganaderías en una sola